

La Aventura de una Plaza: de Opositora a Juez



Te vimos luchar, dudar, insistir y seguir.
Hoy te vemos triunfar. ¡Estamos muy
orgullosos de ti! ¡Empieza tu nueva y
merecida vida!

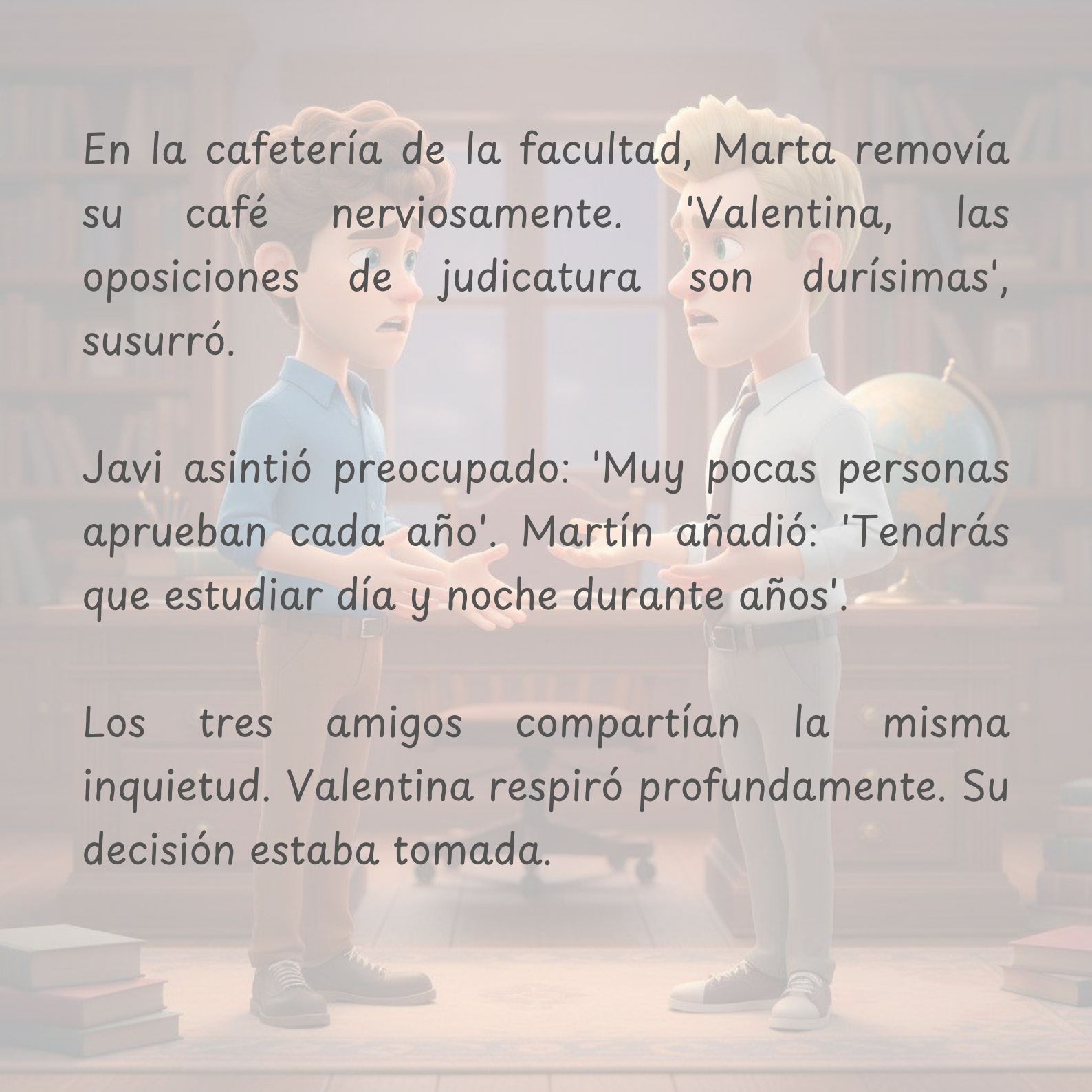


Capítulo 1: El Gran Sueño

Valentina cerró su libro de Derecho Civil. Cinco años de carrera habían terminado. Sus ojos brillaban con determinación.

Quería ser jueza y proteger la justicia. Mamá siempre decía: 'Los sueños grandes requieren esfuerzos grandes'.



A background illustration of two cartoon boys in a library. The boy on the left has brown hair and is wearing a blue shirt and brown pants. The boy on the right has blonde hair and is wearing a white shirt, a dark tie, and light-colored pants. They are both looking at each other with expressions of concern. The library has bookshelves filled with books, a globe on a desk, and stacks of books on the floor.

En la cafetería de la facultad, Marta removía su café nerviosamente. 'Valentina, las oposiciones de judicatura son durísimas', susurró.

Javi asintió preocupado: 'Muy pocas personas aprueban cada año'. Martín añadió: 'Tendrás que estudiar día y noche durante años'.

Los tres amigos compartían la misma inquietud. Valentina respiró profundamente. Su decisión estaba tomada.



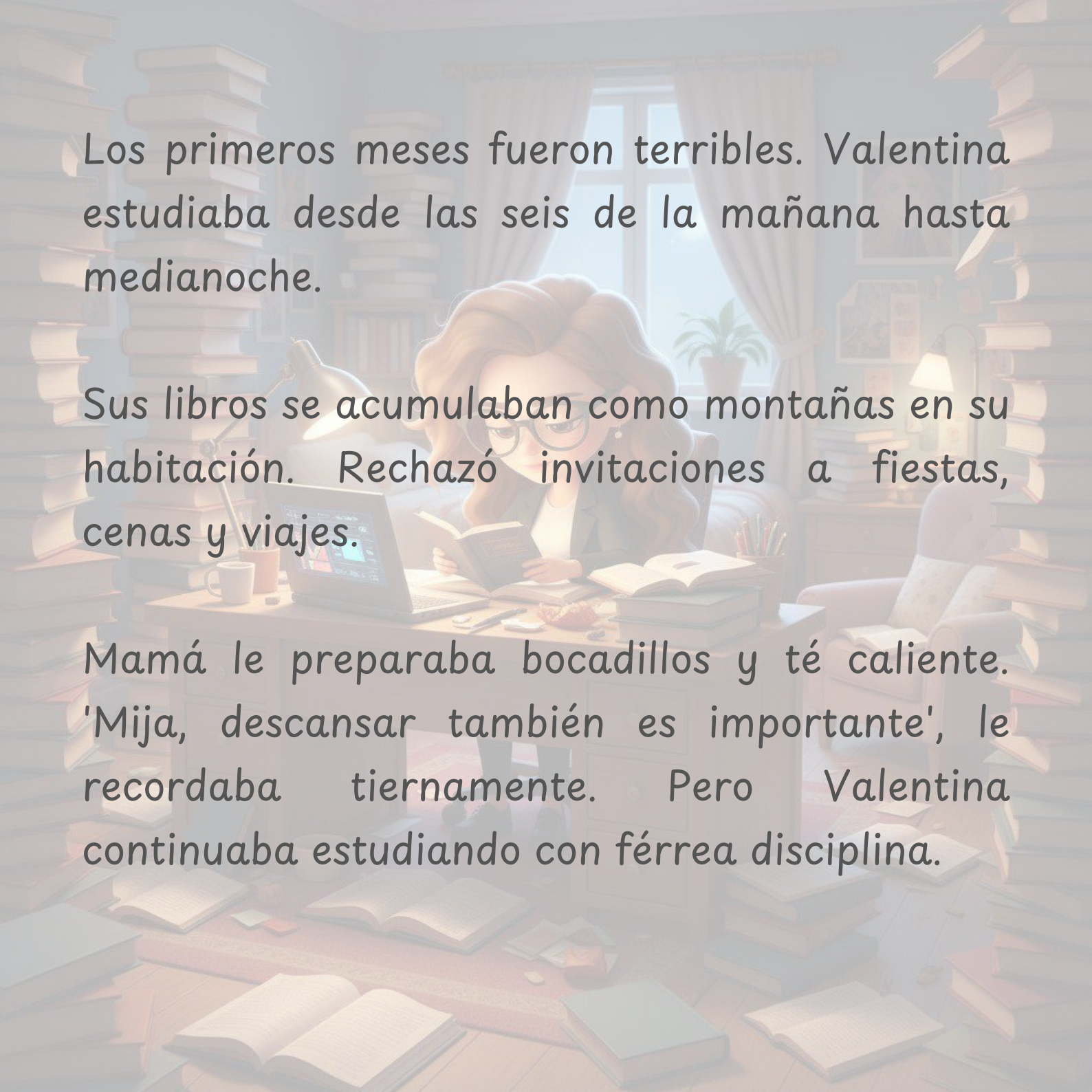
'Papá siempre soñó con ser juez', confesó Valentina a su hermana Luisa. 'Ahora yo cumpliré ese sueño'.

Brown, su fiel perro dorado, movía la cola alegremente. Cata, su amiga del colegio, la abrazó fuertemente: 'Estaremos contigo siempre'.

Los primeros meses fueron terribles. Valentina estudiaba desde las seis de la mañana hasta medianoche.

Sus libros se acumulaban como montañas en su habitación. Rechazó invitaciones a fiestas, cenas y viajes.

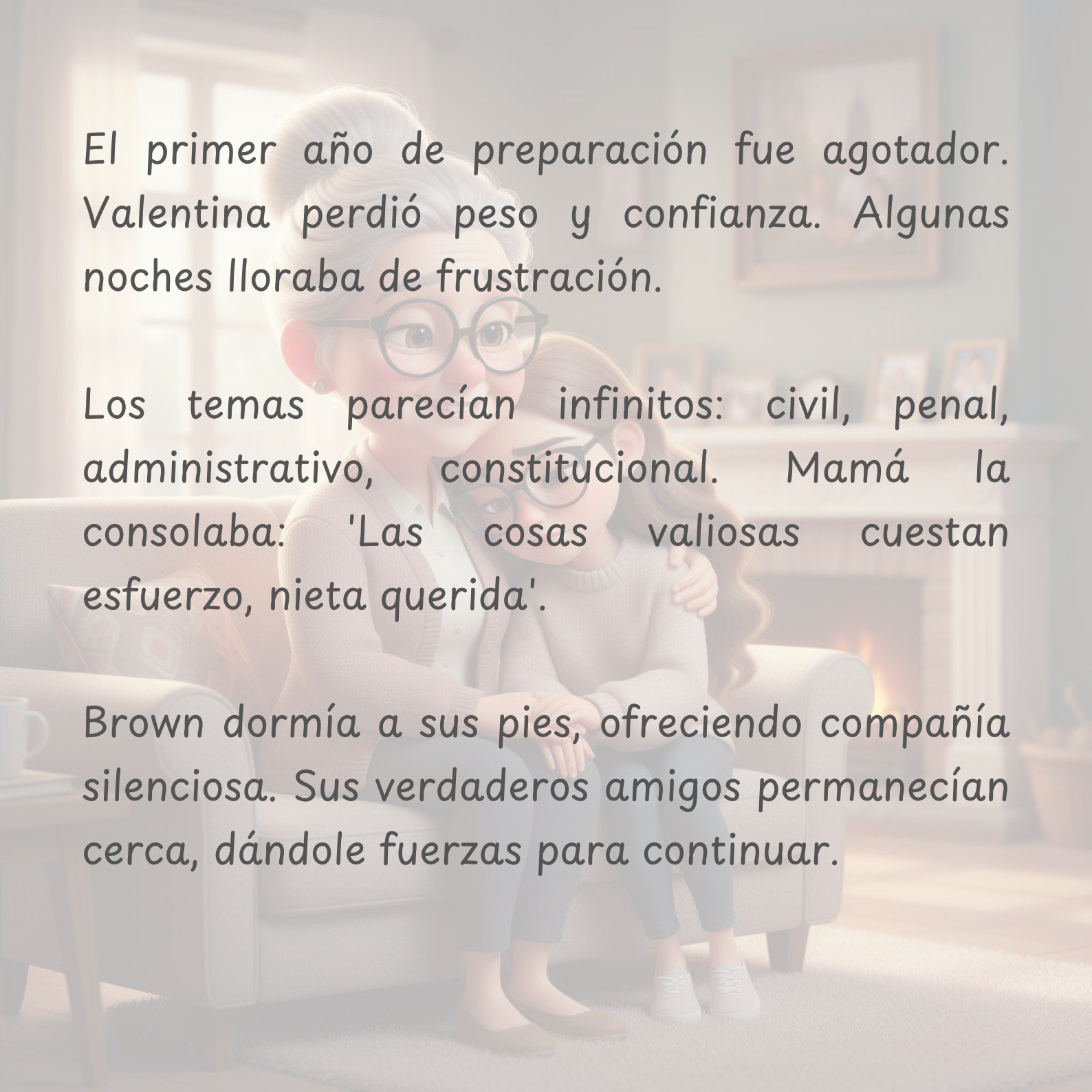
Mamá le preparaba bocadillos y té caliente. 'Mija, descansar también es importante', le recordaba tiernamente. Pero Valentina continuaba estudiando con férrea disciplina.



Algunos amigos dejaron de llamarla. 'Valentina se ha vuelto muy aburrida', escuchó comentar. Sin embargo, Marta visitaba cada domingo.

Javi enviaba mensajes motivadores diariamente. Cata aparecía con chocolate y sonrisas. Martín compartía apuntes y consejos útiles. Luisa cuidaba de Brown cuando Valentina estudiaba.





El primer año de preparación fue agotador. Valentina perdió peso y confianza. Algunas noches lloraba de frustración.

Los temas parecían infinitos: civil, penal, administrativo, constitucional. Mamá la consolaba: 'Las cosas valiosas cuestan esfuerzo, nieta querida'.

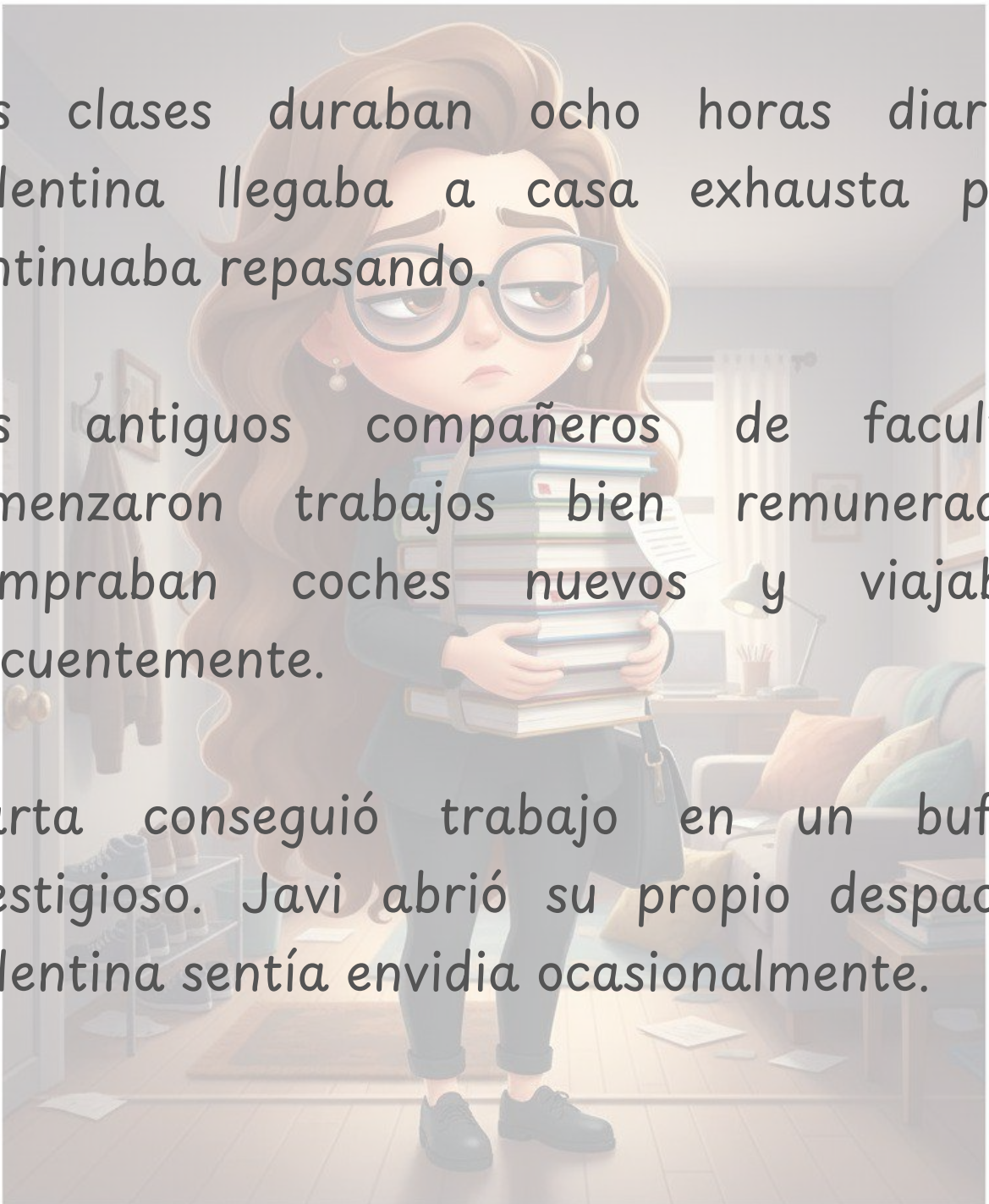
Brown dormía a sus pies, ofreciendo compañía silenciosa. Sus verdaderos amigos permanecían cerca, dándole fuerzas para continuar.

Capítulo 2: Años de Sacrificio

El segundo año llegó con nuevos desafíos. Valentina se inscribió en una academia especializada.

El profesor era exigente y estricto. 'La justicia requiere perfección', repetía constantemente. Valentina tomaba apuntes meticulosamente.





Las clases duraban ocho horas diarias. Valentina llegaba a casa exhausta pero continuaba repasando.

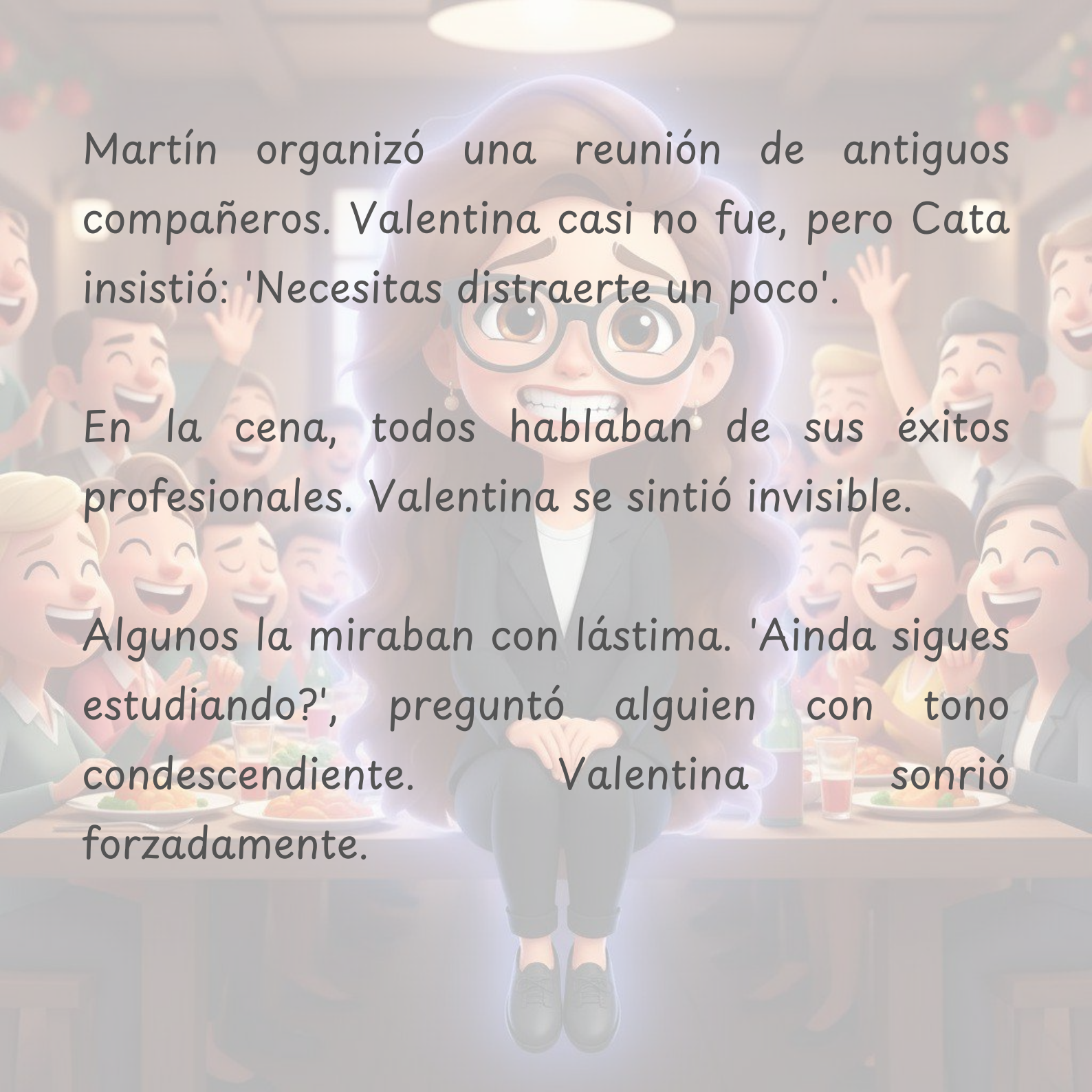
Sus antiguos compañeros de facultad comenzaron trabajos bien remunerados. Compraban coches nuevos y viajaban frecuentemente.

Marta consiguió trabajo en un bufete prestigioso. Javi abrió su propio despacho. Valentina sentía envidia ocasionalmente.



'¿No te arrepientes?',
preguntó un conocido.
Valentina dudó
momentáneamente.
Sus ahorros se
agotaban
rápidamente.

Vivía con Mamá para
ahorrar gastos. Brown
era su único lujo:
paseos cortos por las
tardes.



Martín organizó una reunión de antiguos compañeros. Valentina casi no fue, pero Cata insistió: 'Necesitas distraerte un poco'.

En la cena, todos hablaban de sus éxitos profesionales. Valentina se sintió invisible.

Algunos la miraban con lástima. 'Ainda sigues estudiando?', preguntó alguien con tono condescendiente. Valentina sonrió forzadamente.

Esa noche, Valentina cuestionó su decisión. Luisa la encontró llorando. 'Hermana, recuerda por qué empezaste', le dijo suavemente.

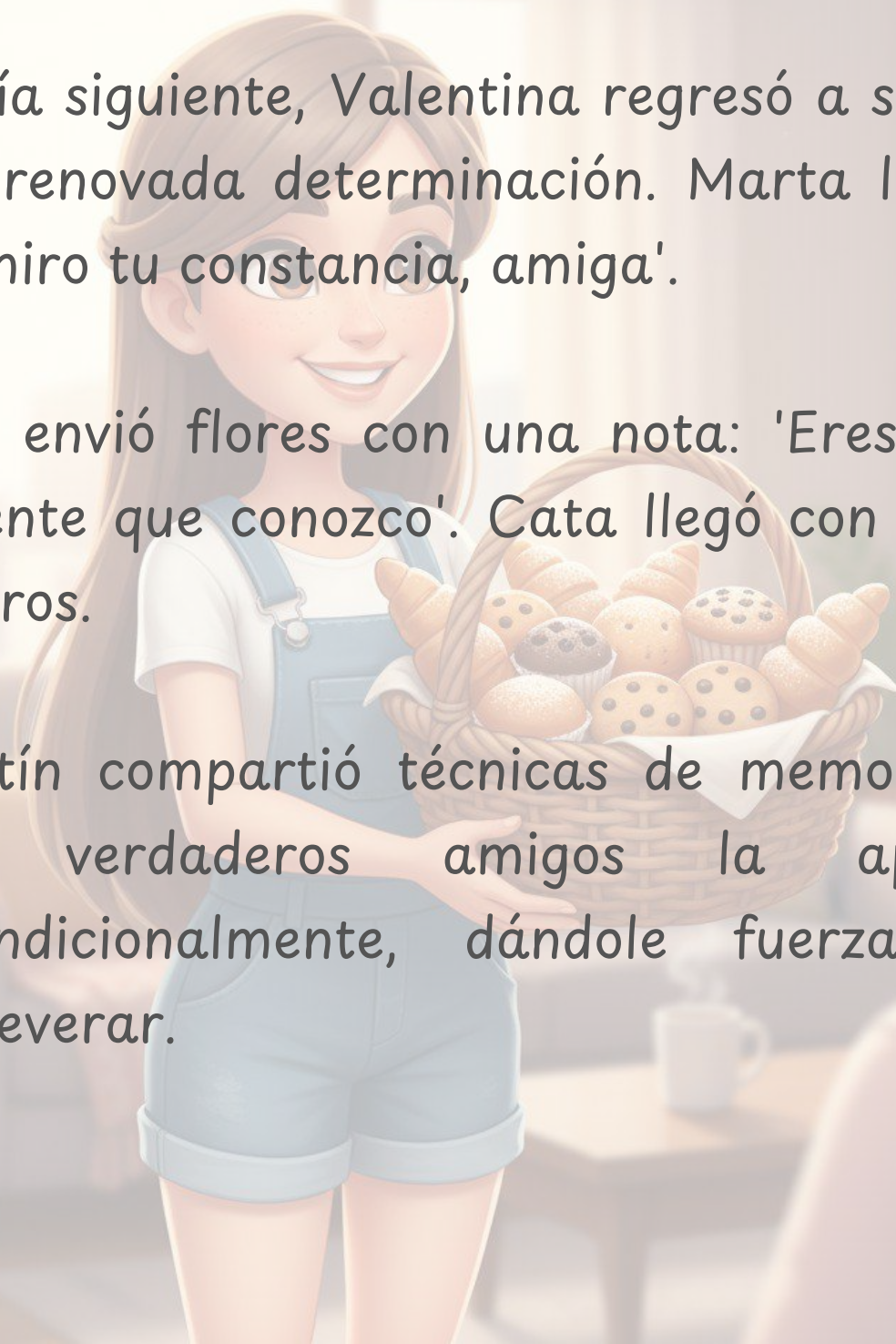
Mamá apareció con té de manzanilla: 'Los caminos difíciles llevan a destinos extraordinarios'. Brown apoyó su cabeza en su regazo cariñosamente.



Al día siguiente, Valentina regresó a sus libros con renovada determinación. Marta la llamó: 'Admiro tu constancia, amiga'.

Javi envió flores con una nota: 'Eres la más valiente que conozco'. Cata llegó con pasteles caseros.

Martín compartió técnicas de memorización. Sus verdaderos amigos la apoyaban incondicionalmente, dándole fuerzas para perseverar.

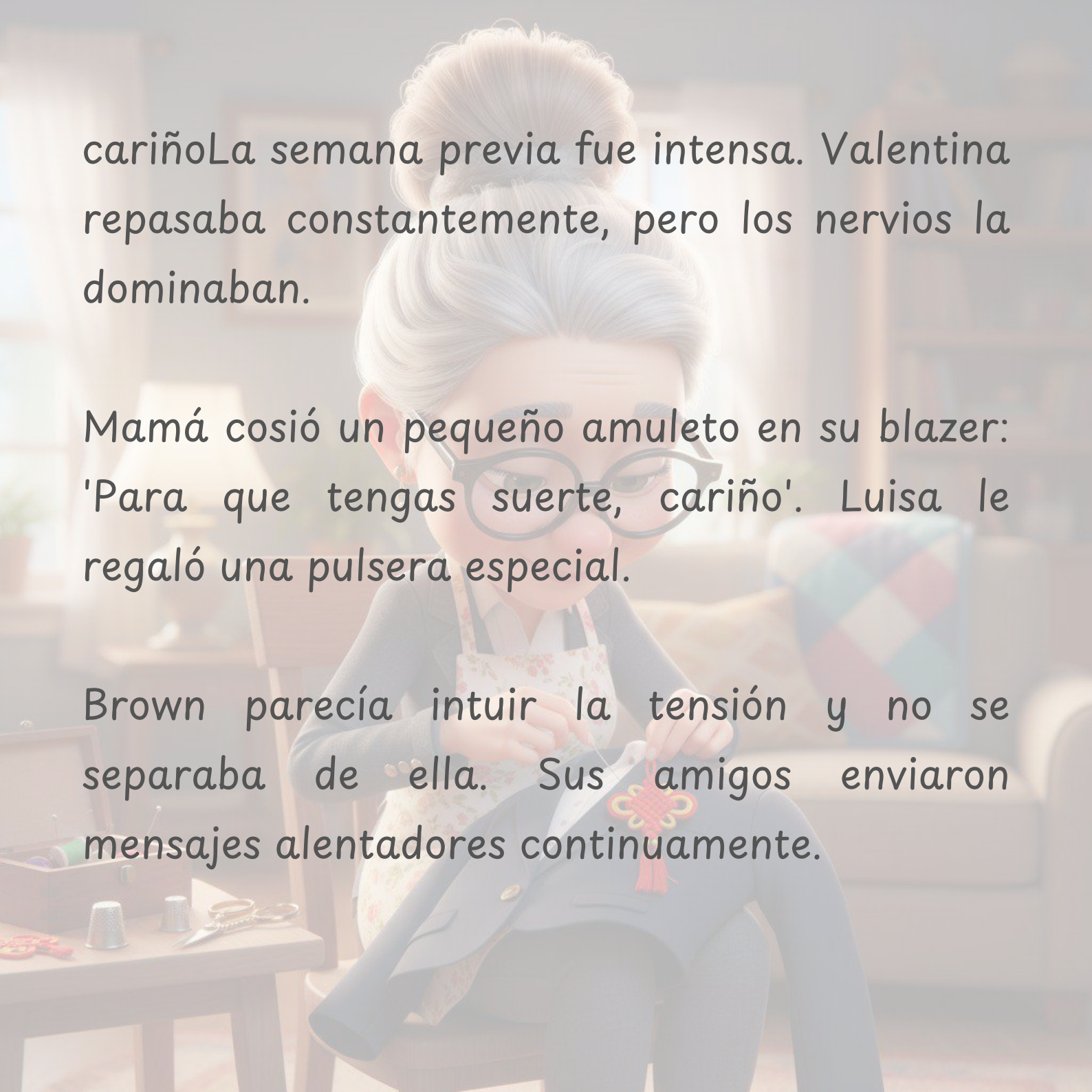


Capítulo 3: El Examen Decisivo

Tras cuatro años preparándose, llegó la convocatoria oficial. Valentina leyó nerviosamente: 'Examen 15 de junio'.

Su número era el quince. Sería de las primeras en enfrentar el desafío más importante.





cariñoLa semana previa fue intensa. Valentina repasaba constantemente, pero los nervios la dominaban.

Mamá cosió un pequeño amuleto en su blazer: 'Para que tengas suerte, cariño'. Luisa le regaló una pulsera especial.

Brown parecía intuir la tensión y no se separaba de ella. Sus amigos enviaron mensajes alentadores continuamente.



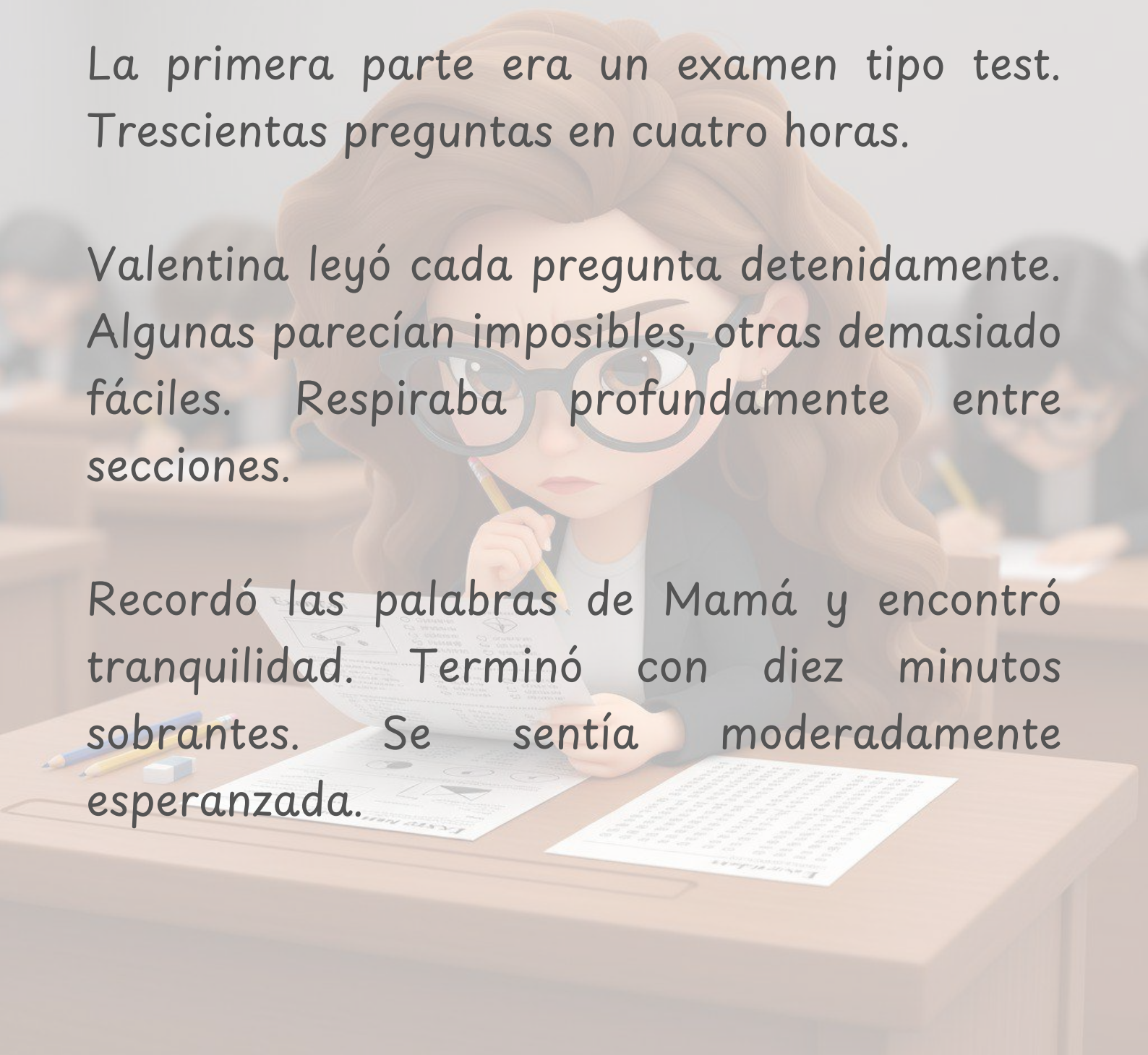
El día del examen,
Valentina despertó a
las cinco. Se duchó
cuidadosamente y
desayunó poco.

Su estómago estaba
revuelto. Mamá la
bendijo: 'Que Dios te
acompañe'. Partió
hacia Madrid
temblando de
nervios.

La primera parte era un examen tipo test. Trescientas preguntas en cuatro horas.

Valentina leyó cada pregunta detenidamente. Algunas parecían imposibles, otras demasiado fáciles. Respiraba profundamente entre secciones.

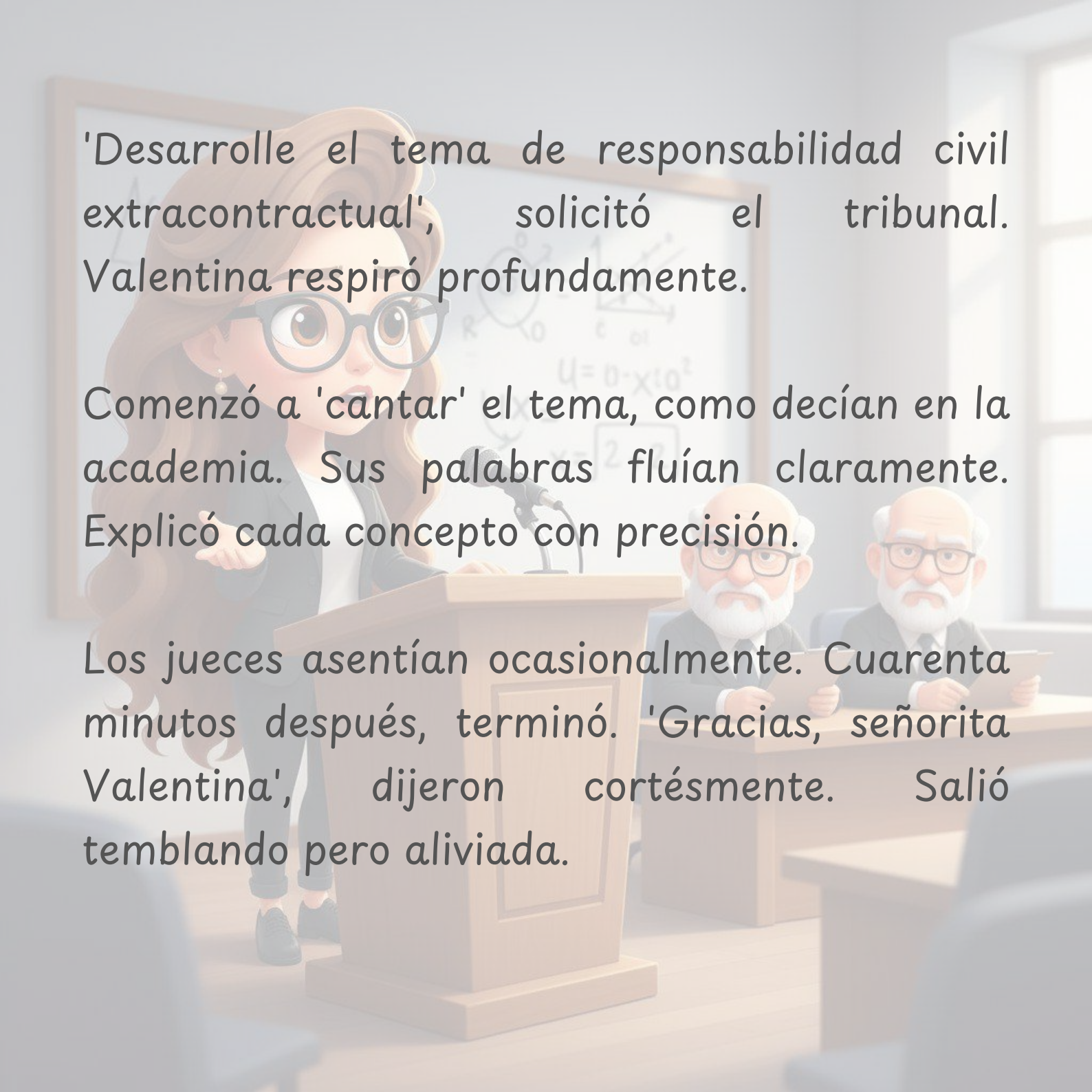
Recordó las palabras de Mamá y encontró tranquilidad. Terminó con diez minutos sobrantes. Se sentía moderadamente esperanzada.



La parte oral se realizaba en el majestuoso Tribunal Supremo. Valentina esperaba en una sala elegante. Otros opositores lucían igual de nerviosos.

Cuando pronunciaron su nombre, sus piernas temblaron. Entró en la sala ceremonial. Cinco jueces la observaban seriamente.



A woman with long brown hair and black-rimmed glasses stands at a wooden podium, speaking into a microphone. She is wearing a dark blazer over a white top. In the background, a whiteboard displays mathematical diagrams and formulas, including $u = 0 \cdot 10^2$ and $x = 2$. Two men with white beards and glasses sit at a desk behind her, holding tablets. The scene is set in a courtroom or academic hall with a window on the right.

'Desarrolle el tema de responsabilidad civil extracontractual', solicitó el tribunal. Valentina respiró profundamente.

Comenzó a 'cantar' el tema, como decían en la academia. Sus palabras fluían claramente. Explicó cada concepto con precisión.

Los jueces asentían ocasionalmente. Cuarenta minutos después, terminó. 'Gracias, señorita Valentina', dijeron cortésmente. Salió temblando pero aliviada.

Capítulo 4: El Sueño Cumplido

Valentina regresó a casa completamente agotada. Durante una semana durmió casi constantemente.

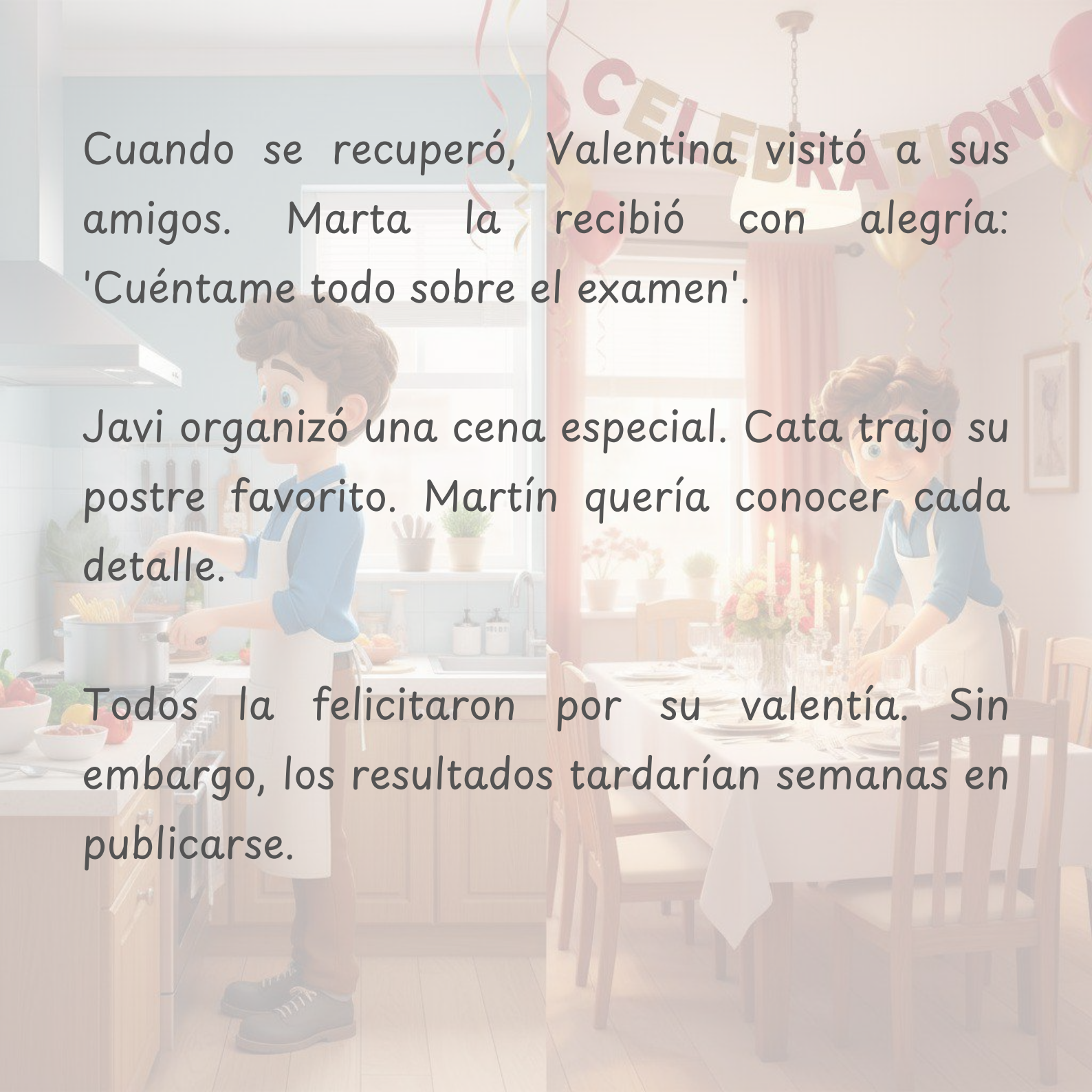
Su cuerpo y mente necesitaban recuperarse. Brown vigilaba su sueño fielmente. Mamá preparaba caldos nutritivos para fortalecerla.



Cuando se recuperó, Valentina visitó a sus amigos. Marta la recibió con alegría: 'Cuéntame todo sobre el examen'.

Javi organizó una cena especial. Cata trajo su postre favorito. Martín quería conocer cada detalle.

Todos la felicitaron por su valentía. Sin embargo, los resultados tardarían semanas en publicarse.





Un martes por la mañana, Valentina encendió su ordenador rutinariamente.

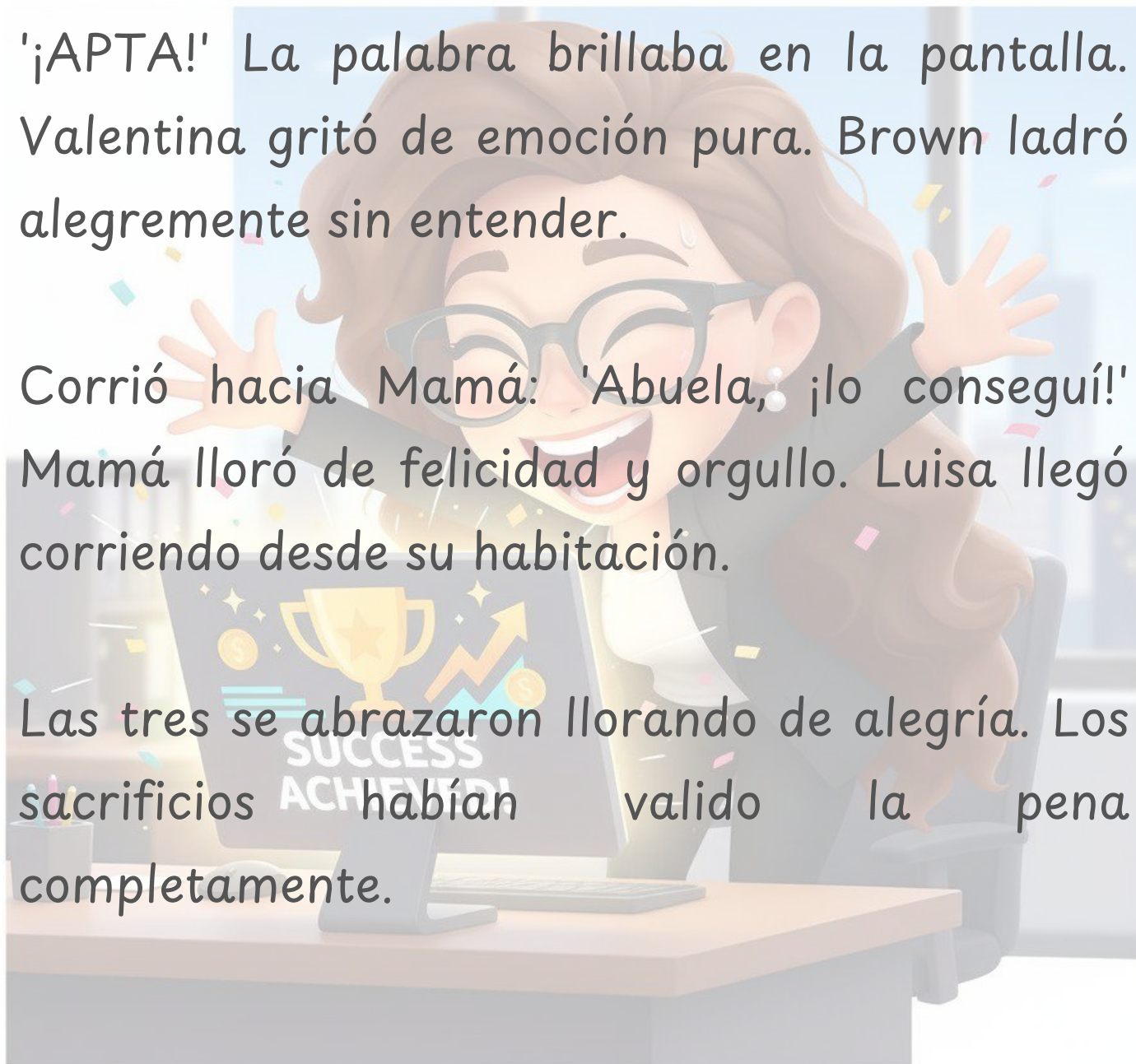
Revisaba correos cuando recordó: 'Hoy publican las notas'.

Con manos temblorosas, buscó la página oficial. Su corazón latía aceleradamente mientras cargaba.

'¡APTA!' La palabra brillaba en la pantalla. Valentina gritó de emoción pura. Brown ladró alegremente sin entender.

Corrió hacia Mamá: 'Abuela, ¡lo conseguí!' Mamá lloró de felicidad y orgullo. Luisa llegó corriendo desde su habitación.

Las tres se abrazaron llorando de alegría. Los sacrificios habían valido la pena completamente.



Los recuerdos la inundaron: noches estudiando, renuncias, momentos difíciles, dudas terribles. Todo había merecido la pena finalmente.

Llamó a Marta, Javi, Cata y Martín. Sus gritos de alegría resonaron a través del teléfono. Sus verdaderos amigos habían permanecido siempre.



CLASS OF 2024

Meses después, en Barcelona, Valentina terminó su curso de especialización. El día de graduación llegó finalmente.

Mamá, Luisa, Marta, Javi, Cata y Martín la acompañaron orgullosos. Brown llevaba un lazo especial dorado.

Cuando el director pronunció: 'Señora Jueza Valentina', todos aplaudieron emocionados. Su sueño se había convertido en realidad hermosa.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

